

Representación en elecciones municipales en América Latina: Partidos políticos nacionales y otras candidaturas a alcaldías

Tomás Dosek

Pontificia Universidad Católica del Perú

Jair Alva Mendoza

Universidad Carlos III

Abstract: Representation in local elections in Latin America? National political parties and other candidates to city halls

Latin American countries allow for the political participation of different types of candidates in local elections. Institutional reforms in recent decades have tended to open up local electoral competition, allowing for a greater presence of alternative candidacies to parties. This article explores the presence of mayors from national political parties versus alternative candidacies and their relationship with national legislation on the type of electoral candidacies allowed in each country. The study argues that while there is much variation across countries, party-governed mayorships are the most common and local executives led by alternative candidacies are not necessarily as numerous. On the one hand, using descriptive statistics, the findings show that the presence of new actors is rather concentrated in urban and more socio-economically developed areas. On the other hand, using secondary literature from different Latin American countries, the article shows that the perceived crisis of representation is due to three aspects of national party candidacies, related to the type of people who form them, their relationship with political parties, and the relationship of local party branches with their national counterparts. The research is based on the electoral results of almost 10,000 municipalities in 15 Latin American countries in the mid-2010s. *Keywords:* Local elections, mayors, political representation, electoral reforms, Latin America.

Resumen

Los países de América Latina permiten la participación política de diferentes tipos de candidaturas en las elecciones locales. Las reformas institucionales en las últimas décadas tendieron a abrir los espacios locales de competencia electoral, permitiendo una mayor presencia de candidaturas alternativas a los partidos. Este artículo explora la presencia de alcaldes de partidos políticos nacionales frente a candidaturas alternativas y su relación con las legislaciones nacionales sobre el tipo de candidaturas electorales permitidas en cada país. El estudio argumenta que si bien existe mucha variación entre los países, las alcaldías gobernadas por partidos son las más comunes y los ejecutivos locales liderados por candidaturas alternativas no necesariamente tan numerosos. Por un lado, mediante estadísticas descriptivas, los hallazgos muestran que la presencia de los nuevos actores se concentra más bien en zonas urbanas y de

mayor desarrollo socioeconómico. Por otro lado, utilizando literatura secundaria de diferentes países latinoamericanos, el artículo evidencia que la crisis de representación percibida se debe a tres aspectos de las candidaturas de partidos nacionales, relacionados con el tipo de personas que las conforman, la relación de ellas con los partidos políticos y la relación de las sucursales locales de los partidos con sus contrapartes nacionales. La investigación está basada en los resultados electorales de casi 10 mil municipios en 15 países latinoamericanos a mediados de la década de 2010. *Palabras clave*: Elecciones locales, alcaldes, representación política, reformas electorales, América Latina.

Introducción

Los partidos políticos ya no son lo que eran, no sólo en América Latina (Schmitter, 2001). Las críticas vertidas hacia estas organizaciones políticas cruciales para el buen funcionamiento de la democracia (Schattschneider, 1964) han sido diversas, incluyendo su creciente desconexión de la ciudadanía, poca democracia interna, falta de ideología y propuestas programáticas o exacerbado personalismo de sus principales liderazgos. Entre estas críticas, la limitada y deficiente presencia de los partidos políticos en el territorio y en los gobiernos locales es uno de los aspectos más resaltantes. Como constatan lacónicamente Milanese y Albarracín (2022, p. 8), “los partidos [en Colombia] ya no son la unidad de análisis adecuada para comprender las dinámicas políticas subnacionales”. Las reformas de descentralización, la apertura institucional de las candidaturas para gobiernos locales y la decreciente legitimidad de los partidos políticos (nacionales) contribuyeron al debilitamiento de estos últimos en el territorio, una mayor fragmentación de la competencia y la proliferación de candidatos *outsiders* sin mucha experiencia política y pertenencia a los partidos.

Por relativa fortaleza o requisito de la legislación electoral, los partidos políticos (tradicionales o nuevos) tienden a tener mayor predominio en la política a nivel nacional. Sin embargo, a nivel local la situación es mucho más variada. Mientras en algunos países como Paraguay o Uruguay los partidos políticos siguen concentrando la mayoría de municipios, la situación es mucho más heterogénea en la mayoría de los países, particularmente los andinos. Por ejemplo, en Perú, el casi el 60 por ciento de los alcaldes provinciales elegidos en las elecciones subnacionales de 2018 pertenecen a movimientos regionales (Infogob, 2023). En Chile, en los comicios municipales más del 30 por ciento de los nuevos alcaldes electos en 2021 representó candidaturas independientes fuera de partidos o pactos electorales (Olivares, 2021). Incluso en países como Colombia donde los partidos políticos (y sus coaliciones) todavía concentran la mayoría de las alcaldías, las candidaturas locales de los partidos políticos (y las estructuras subnacionales en general) han sido criticados por ser desconectadas de las élites en los otros niveles del sistema político (nivel nacional, en particular) y organizaciones partidarias (Botero & Alvira, 2011; Milanese & Albarracín, 2022).

Los análisis empíricos de la presencia de diferentes tipos de candidaturas a nivel local son relativamente limitados. Además, en su gran mayoría, se trata de trabajos de un solo país y muy pocos análisis comparativos de diferentes países

o a nivel regional. Incluso, el pionero volumen colectivo de Freidenberg y Suárez-Cao (2014) sobre los sistemas de partidos multinivel en América Latina se centra más en dinámicas sistémicas y de competencia de partidos, y menos en quiénes son los candidatos y a quién representan estos alcaldes. Esta investigación busca contribuir a esta literatura con un análisis comparativo en la región, ofreciendo una exploración basada en una base de datos original de resultados de elecciones locales en casi 10 mil municipios en 15 países latinoamericanos a mediados de la década de 2010 y una revisión exhaustiva de la legislación electoral sobre el tipo de candidaturas permitidas en las elecciones locales. El objetivo de este trabajo es triple: a) se busca describir la presencia de alcaldes de partidos políticos nacionales y de candidaturas alternativas (o no partidistas) en los gobiernos locales de 15 países latinoamericanos; b) se explora hasta qué punto la presencia de uno u otro tipo de candidaturas está condicionada por la legislación electoral de cada país; y c) se examina la relación de los alcaldes con sus partidos políticos a partir de literatura secundaria.

El artículo argumenta que en efecto las alcaldías gobernadas por partidos políticos nacionales siguen dominando los ejecutivos locales en América Latina. Los resultados de la investigación ilustran que con excepción de Perú y Ecuador, las alcaldías gobernadas por candidaturas alternativas no representan más del 20 por ciento. Asimismo, el predominio de partidos nacionales no parece estar condicionado por la legislación electoral sobre el tipo de candidatura permitido a nivel local. Por último, a partir de un análisis inductivo sobre los casos se sugiere que los problemas con la representación política en los países latinoamericanos tienen que ver con la naturaleza de las candidaturas locales y las relaciones entre niveles dentro de estos partidos políticos.

El trabajo se organiza en cuatro secciones. Primero, se revisa la reciente literatura teórica sobre los análisis multinivel de la representación política (a nivel local). Segundo, se describen los tipos de candidaturas que permite la legislación nacional en los 15 países de la región. Tercero, examina la presencia de alcaldes según el tipo de candidatura en los gobiernos locales de los países latinoamericanos. Cuarto, se explora la naturaleza de las candidaturas a las alcaldías y su relación con los partidos políticos nacionales a los que pertenecen. El artículo cierra recapitulando los principales hallazgos de la investigación, sus limitaciones y la agenda de estudio futura.

Una perspectiva multinivel sobre la representación política local

Los sistemas de partidos de los países latinoamericanos se han caracterizado, en su mayoría, como débilmente institucionalizados, con bajos niveles de nacionalización e, incluso, incongruencia y desconexión entre los niveles del sistema político. Estas características denotaban varios problemas como la inestabilidad de los partidos políticos, volatilidad de las preferencias electorales de la ciudadanía y la desconexión entre los representantes y los representados. Incluso, algunos de los sistemas de partidos colapsaron (Tanaka, 2015), mientras otros han

sido caracterizados directamente como “no-sistemas” (Sanchez, 2009). En este contexto, los partidos políticos (formalmente) nacionales también sufren de muchos problemas y desafíos en canalizar las demandas, articular y agregar intereses y contar con presencia orgánica en todo el territorio nacional.

A nivel local, la presencia de los partidos ha sido caracterizado como “colcha de retazos de organizaciones locales pegadas con recursos de patronazgo” (Muñoz & Dargent, 2017, p. 190), con una estructura precaria que gira “en torno a personalidades dominantes y sus redes clientelares más que sucursales partidistas fuertes” (Roberts, 2012, p. 49). Parte de este diagnóstico tiene que ver con los desafíos que supuso la presencia de nuevos actores y partidos políticos que han desafiado los partidos tradicionales y, en última instancia, han contribuido a debilitarlos (Sabatini, 2003; Sánchez, 2005; Freidenberg & Suárez-Cao, 2014). En muchos casos, estos nuevos actores aparecieron como consecuencia de los procesos de descentralización. La dimensión política de esos procesos implicó la elección popular de los cargos subnacionales en muchos países y, junto con las presiones por una mayor democratización de los sistemas políticos, se introdujeron reformas institucionales que permitieron nuevos tipos de candidaturas, promoviendo una mayor participación ciudadana y de grupo previamente excluidos (Sabatini, 2003; Tanaka, 2015).

La descentralización también representó un desafío para los partidos políticos tradicionales. Muchos de ellos no estaban preparados para el reto que representaba el nuevo escenario frente a la necesidad de presentar candidaturas en todo el territorio nacional en diferentes niveles (Wills-Otero, 2015). La mayoría de ellos contaba con estructuras jerárquicas, poco democráticas internamente y sin muchas raíces en el territorio (Wills-Otero, 2015). En muchos casos, esto contribuyó al colapso o a un importante debilitamiento de los partidos tradicionales, abriendo los sistemas hacia una mayor pluralidad de organizaciones políticas pero también una mayor fragmentación e inestabilidad. Allí donde sobrevivieron, los partidos se vieron obligados a buscar personas para las candidaturas locales en grandes partes del territorio y, por ende, en muchos casos abrirse a personas que no provenían de los partidos mismos.

En la última década, las presiones por la democratización del sistema y una mayor participación ciudadana, ante el desprestigio de los partidos políticos, contribuyeron a la introducción de la figura de las candidaturas independientes en varios países de la región (Muñoz-Pogossian, 2016; Vidal Correa, 2019). En teoría, estas candidaturas deberían contribuir a democratizar y regenerar la política y abrir el sistema a nuevos liderazgos (que muchas veces no encuentran cauce dentro de los partidos políticos tradicionales) y a una mayor participación ciudadana. Sin embargo, este tipo de candidaturas despertó la preocupación de que su existencia podría debilitar la representación democrática. Los trabajos recientes encontraron varios aspectos negativos que podrían traer las candidaturas independientes vinculadas a una desigualdad en la competencia, una personalización de la política, poca claridad programática, una creciente fragmentación y el debilitamiento de los partidos políticos (Freidenberg, 2017, pp. 38-39).

Por tanto, en un panorama de partidos precarios y la apertura de los sistemas que propicia candidaturas alternativas, surge la pregunta acerca de quién representa a la ciudadanía en los gobiernos locales. Los gobiernos subnacionales han sido tradicionalmente los espacios de entrada de nuevos actores políticos y, por tanto, es más probable que allí se encuentren con mayor presencia candidaturas alternativas a los partidos políticos nacionales. En este escenario, el artículo explora la importancia de los marcos legales para la presencia de alcaldes vinculados a candidaturas alternativas a partidos políticos en los países latinoamericanos.

La expectativa teórica sugiere que en países con reglas más permisivas – las que permiten diferentes tipos de candidaturas alternativas a los partidos políticos nacionales¹ – se encontraría una mayor presencia de estos alcaldes. Sin embargo, los datos empíricos para casi 10 mil municipios en 15 países latinoamericanos muestran que los partidos políticos siguen siendo dominantes como espacios de candidaturas para los alcaldes latinoamericanos. Frente a este hallazgo, la última sección del artículo explora la importancia de otros factores propuesta por la literatura secundaria sobre los respectivos países. Los hallazgos de estos estudios muestran importantes similitudes y subrayan el rol de una serie de factores relacionados con la naturaleza de las candidaturas a alcaldía que se presentan por los partidos políticos y las relaciones entre niveles dentro de los mismos. Sus lógicas se exploran más inductivamente en la última sección y se muestra que de estos problemas sufren tanto los partidos en países que permiten candidaturas alternativas como los que las prohíben.

Marcos institucionales: ¿Qué candidaturas y para qué nivel?

Los marcos legales sobre el tipo de candidaturas permitidas para postular para los cargos de elección popular varían sustantivamente en los países latinoamericanos. De hecho, en diferentes niveles de competencia política están habilitados diferentes tipos de candidaturas y organizaciones políticas. Por tanto, se requiere de una mirada multinivel para entender qué tipo de candidaturas se puede presentar en las elecciones locales, regionales y nacionales. En esta sección se ofrece un panorama de los marcos institucionales para 18 países latinoamericanos² y se pone énfasis en su variación a nivel local. Todos los países latinoamericanos permiten las candidaturas por medio de partidos políticos nacionales (Tabla 1).³ Naturalmente, los partidos pueden presentar candidaturas en los tres niveles de elecciones – nacional, intermedio y local.⁴ Sin embargo, los partidos políticos nacionales como vehículos para las candidaturas son exclusivos solo en tres países de la región: Brasil, El Salvador⁵ y Uruguay. Por tanto, la mayoría de los países permite también otro tipo de candidaturas.

Los marcos legales varían de manera importante respecto de las candidaturas alternativas a los partidos políticos y éstas, además, pueden competir en diferentes niveles.

Tabla 1: Tipo de candidaturas según nivel de elecciones en América Latina

| País | Candidatura | Nacional | Intermedio | Local |
|-------------|--|----------------------|------------|-------|
| Argentina | Partido nacional | Sí (ejecutivo) | No | No |
| | Partido de distrito | Sí (legislativos) | No | No |
| | Partido provincial | No | Sí | Sí |
| | Partido vecinal | No | No | Sí |
| Bolivia | Partido político | Sí | Sí | Sí |
| | Agrupaciones de naciones o pueblos indígenas | No | Sí | Sí |
| | Agrupaciones ciudadanas | No | Sí | Sí |
| Brasil | Partido político | Sí | Sí | Sí |
| Chile | Partido político | Sí | Sí | Sí |
| | Independiente | Sí | Sí | Sí |
| Colombia | Partido político | Sí | Sí | Sí |
| | Movimiento político | Sí | Sí | Sí |
| | Grupo significativo | No | Sí | Sí |
| Costa Rica | Partido nacional | Sí | Sí | Sí |
| | Partido provincial | No | Sí | Sí |
| | Partido cantonal | No | No | Sí |
| Ecuador | Partido político | Sí | Sí | Sí |
| | Movimiento político | No | Sí | Sí |
| El Salvador | Partido político | Sí | N/A | Sí |
| | Independiente | Sí (legislativos) | N/A | No |
| Guatemala | Partido político | Sí | N/A | Sí |
| | Comité cívico | No | N/A | Sí |

| | | | | |
|-----------------------------|-----------------------------|----|-----|----|
| Honduras | Partido político | Sí | N/A | Sí |
| | Movimiento interno | No | N/A | Sí |
| | Independiente | Sí | N/A | Sí |
| México | Partido político nacional | Sí | Sí | Sí |
| | Partido político local | No | Sí | Sí |
| | Independientes | Sí | Sí | Sí |
| Nicaragua | Partido nacional | Sí | Sí | Sí |
| Panamá | Partido político | Sí | N/A | Sí |
| | Libre postulación | Sí | N/A | Sí |
| Paraguay | Partido político | Sí | Sí | Sí |
| | Movimiento político | Sí | Sí | Sí |
| Perú | Partido político | Sí | Sí | Sí |
| | Movimiento regional | No | Sí | Sí |
| | Listas locales (hasta 2015) | No | No | Sí |
| República Dominicana | Partido político | Sí | N/A | Sí |
| | Agrupación política | No | N/A | Sí |
| | Movimiento político | No | N/A | Sí |
| Uruguay⁶ | Partido político | Sí | Sí | Sí |
| Venezuela | Partido nacional | Sí | Sí | Sí |
| | Partido regional | No | Sí | Sí |
| | Grupo de electores | No | Sí | Sí |
| | Independiente | Sí | Sí | Sí |

Fuente: Elaboración propia a partir de legislación de cada país y literatura secundaria

Nota: N/A – No aplica, pues en El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y República Dominicana no hay autoridades de elección popular a nivel intermedio

Las candidaturas alternativas se pueden agrupar básicamente en tres. Primero, algunos países consideran formalmente la figura de lo que genéricamente se puede denominar partidos subnacionales. Por ejemplo, en Costa Rica existen partidos provinciales y partidos cantonales, al igual que en Argentina con partidos provinciales y vecinales. En ambos casos, estos partidos no pueden postular candidaturas a nivel nacional y se limitan al ámbito de nivel intermedio o local, respectivamente. Similar lógica se aplica en el caso de los partidos regionales en Venezuela o “partidos locales” en los estados mexicanos. Segundo, en varios países se establecen, con requisitos más o menos exigentes, organizaciones que pueden ser consideradas como equivalentes funcionales a los partidos subnacionales pero que nominalmente son diferentes. Estos llevan diferentes tipos de denominaciones: A nivel intermedio de las elecciones existen movimientos regionales (Perú, Paraguay), agrupaciones ciudadanas (Bolivia), grupos significativos de ciudadanos (Colombia), movimientos políticos (Ecuador) o agrupaciones políticas (República Dominicana). A nivel local, nuevamente estas organizaciones adquieren diferentes nombres según cada contexto nacional: Movimientos políticos (Ecuador⁷ y República Dominicana) y comités cívicos (Guatemala⁸). Tercero, varios países contemplan las candidaturas independientes (Freidenberg, 2017; Muñoz-Pogossian, 2016; Ávila-Eggleton & Valdés, 2019), que pueden competir en diferentes niveles y cuya presencia y éxito pueden variar entre niveles de competencia.⁹ De los países aquí analizados, las legislaciones de Chile, El Salvador, Honduras, México, Panamá y Venezuela contemplan esta figura de candidaturas individuales. En Panamá se introdujeron en 1999 las candidaturas de libre postulación que funcionan de manera equivalente a las independientes.¹⁰ En todos estos países (menos El Salvador), este tipo de candidaturas puede postularse en todos los niveles de la competencia electoral.

Por tanto, este recuento muestra no solo una importante variación en las posibilidades de candidaturas entre los países latinoamericanos, sino también que la entrada a nivel local en la competencia política no pasa necesariamente por los partidos políticos y que estos pueden ser desafiados por candidaturas alternativas, cuya postulación es muchas veces legalmente más sencilla y comporta menos requisitos. Independientemente de la terminología en cada caso, la mayoría de los países ofrecen vías alternativas a las candidaturas. Por tanto, en espacios pequeños como los municipales, puede haber una importante competencia por candidaturas “viables” y “competitivas”.

A parte de la variación entre los marcos legales de postulaciones para las candidaturas, existen en todos los países (con la excepción de Uruguay) la figura de alianzas o coaliciones (electorales) que complejiza aún más el panorama. En países como Ecuador, Costa Rica o Colombia las coaliciones pueden abarcar organizaciones políticas de diferentes niveles del sistema político, convirtiendo al sistema todavía menos legible. Las coaliciones entre partidos nacionales y organizaciones subnacionales complejizan el análisis, dado que es más difícil de determinar quién promueve la candidatura, quién está detrás de ella y moviliza los votos y, por ende, si la naturaleza de la candidatura es más nacional o

subnacional.¹¹ Esto es así particularmente en los casos donde los candidatos no son de ningún partido en particular sino de la coalición o en el caso chileno, donde existe la figura híbrida de candidaturas independiente dentro de las listas/coaliciones partidarias.¹²

Estas condiciones legales van cambiando con el tiempo. En las últimas décadas la tendencia fue particularmente hacia la apertura e introducción de candidaturas alternativas como candidaturas independientes. Por un lado, países como México y Panamá han incorporado la figura de las candidaturas independientes o han hecho las reglas más permisivas, respectivamente, buscando la renovación y una mayor legitimidad del sistema frente al desprestigio de los partidos políticos y crisis de representación. En el mismo sentido, en algunos países se dio una fuerte discusión sobre la posibilidad de introducir este tipo de candidaturas en el sistema político. Por otro lado, Perú, el país con menor presencia de los partidos políticos nacionales en los cargos ejecutivos locales (ver más abajo), ha ido reformando sus reglas en el sentido contrario. En 2015, la reforma legal eliminó la posibilidad de las candidaturas por organizaciones provinciales/locales (listas), dejando las candidaturas solo a los partidos políticos y movimientos regionales.¹³ Si bien es importante explorar estos cambios en el tiempo, su análisis está fuera del alcance de este artículo.

Presencia de partidos políticos nacionales en las alcaldías

El análisis empírico está basado en una base de datos original de elecciones locales en 15 países de América Latina. Dada la predominancia del cargo ejecutivo en los gobiernos municipales en la región (Eaton, 2012), el análisis se enfoca solamente en el cargo ejecutivo (la alcaldía o su equivalente). Las elecciones analizadas tuvieron lugar alrededor de 2015 (Tabla 2). El número de municipios por país varía entre 76 en Panamá y 5.499 en Brasil y totaliza casi 10 mil localidades. Asimismo, en todos los países se analizan datos de elecciones locales.¹⁴ Como ya se mencionó, por falta de disponibilidad de datos, no se incluyen los casos de Argentina, México y Nicaragua. El análisis implicó codificar el tipo de candidaturas de todas las alcaldías ganadas en las elecciones. Por tanto, para cada país se codificó qué alcaldes pertenecen a partidos políticos nacionales o representan una candidatura alternativa, siguiendo los registros oficiales de las organizaciones políticas de cada país.¹⁵ De esta manera, se generó una variable dicotómica que capta el tipo de candidatura. Asimismo, para entender mejor en qué tipo de municipios se presenta la mayor predominancia de los respectivos tipos de alcaldes, se cruzó esta variable dicotómica con el tamaño de municipio (en términos de personas habilitadas para sufragar),¹⁶ si el municipio es capital, la unidad administrativo-política de nivel intermedio (provincia, estado, departamento o similar) y el nivel de desarrollo socioeconómico medido por el Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel intermedio.¹⁷ Los datos para esto último provienen del Global Data Lab de la Universidad de Radboud, Países Bajos (<https://globaldatalab.org/shdi/>).¹⁸

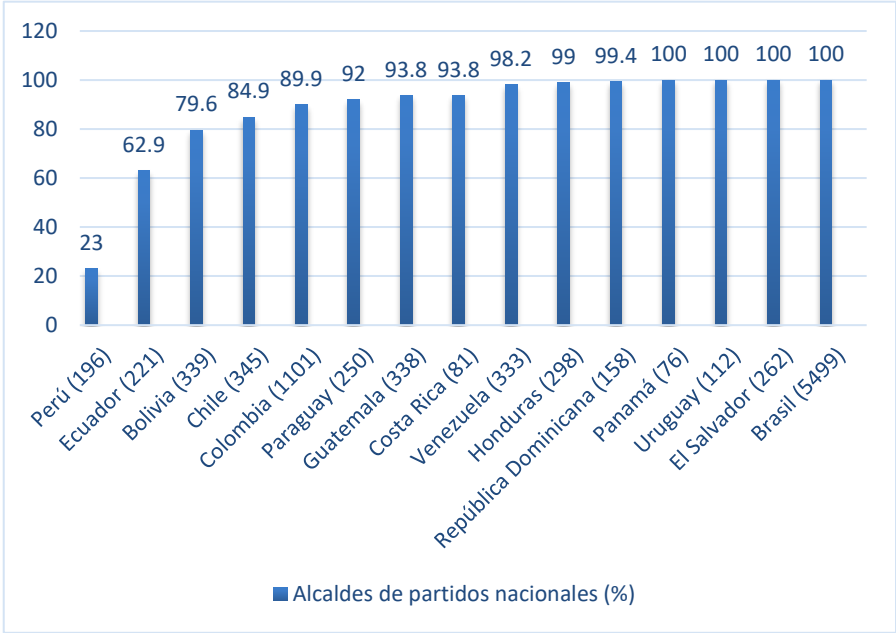
Tabla 2. Elecciones municipales analizadas en América Latina (alrededor de 2015)

| País | Fecha de elecciones | Municipios |
|----------------------|-------------------------|------------|
| Bolivia | 29 de marzo de 2015 | 339 |
| Brasil | 2 de octubre de 2016 | 5499 |
| Chile | 23 de octubre de 2016 | 345 |
| Colombia | 25 de octubre de 2015 | 1101 |
| Costa Rica | 7 de febrero de 2016 | 81 |
| Ecuador | 23 de febrero de 2014 | 221 |
| El Salvador | 4 de marzo de 2018 | 262 |
| Guatemala | 6 de septiembre de 2015 | 338 |
| Honduras | 26 de noviembre de 2017 | 298 |
| Panamá | 4 de mayo de 2014 | 76 |
| Paraguay | 15 de noviembre de 2015 | 250 |
| Perú (provincias) | 5 de octubre de 2014 | 196 |
| República Dominicana | 15 de mayo de 2016 | 158 |
| Uruguay | 10 de mayo de 2015 | 112 |
| Venezuela | 10 de diciembre de 2017 | 333 |

Fuente: Elaboración propia

El análisis empírico evidencia tres tipos resultados, relacionados con la presencia de los alcaldes de cada tipo de candidatura, el tipo de municipios donde tiene mayor predominancia y la relativa importancia de la permisividad de la legislación electoral. Las candidaturas (formalmente) de partidos políticos nacionales ganaron la mayoría de las alcaldías municipales en los 15 países latinoamericanos aquí analizados. Pese a que en muchos países se percibe crisis de representación y dada la existencia de candidaturas alternativas a los partidos políticos para los cargos de elección popular, los partidos concentran más del 90 por ciento de los cargos ejecutivos locales, mostrando su predominio en las alcaldías y presencia en el territorio. De los 9.609 municipios analizados, solo en el 5.4 por ciento de ellos ganaron candidaturas alternativas. Este dato se mantiene incluso si no se toman en cuenta los municipios de Brasil, El Salvador y Uruguay, los únicos tres países donde solo existen candidaturas por partidos políticos nacionales. De los 3.736 municipios restantes que abarcan los 12 países, más del 85 por ciento de los gobiernos locales son gobernados por alcaldes pertenecientes a partidos políticos. Evidentemente, estos datos generales ocultan una importante variación entre los países. De hecho, la presencia de los partidos políticos nacionales varía entre un cien por cien en los tres países mencionados (Brasil, El Salvador y Uruguay) o más del 99 por ciento en Panamá y República Dominicana y menos del 25 por ciento en Perú, el caso más extremo de presencia de candidaturas alternativas a partidos en las municipalidades provinciales (Gráfico 1).

Gráfico 1. Presencia de alcaldes de partidos políticos nacionales en las alcaldías por país (%)



Fuente: Elaboración propia. Los números entre paréntesis muestran número de alcaldías

Inductivamente a partir de los datos para los 15 casos se pueden distinguir tres grupos de países. Primero, tomando como corte el 90 por ciento de alcaldías de alcaldes de partidos políticos nacionales, este grupo incluye la mayoría de países: Paraguay, Guatemala, Venezuela, Honduras, República Dominicana y Panamá. En esos países es plausible que la política esté bastante integrada con los otros niveles de la representación política. A este grupo se suman Brasil, El Salvador y Uruguay, donde por defecto no existen candidaturas alternativas y, por ende, los partidos políticos naturalmente ocupan la totalidad de las alcaldías. Estableciendo el siguiente corte en el 75 por ciento de alcaldías gobernadas por partidos políticos nacionales se obtiene un grupo compuesto por Bolivia, Chile y Colombia. En estos países, las candidaturas alternativas han ido ganando terreno convirtiéndose en importantes desafiantes a los partidos políticos y ocupando espacios locales. Mientras en Bolivia y Colombia se trata de agrupaciones ciudadanas y grupos significativos de ciudadanos, en Chile se concentran en candidaturas independientes cuya presencia ha ido creciendo sostenidamente a partir de 2004 (Dosek, 2017).

Sólo en dos países (Ecuador y Perú) las alcaldías pertenecientes a candidaturas alternativas a los partidos políticos nacionales ocupan más de un cuarto de los cargos ejecutivos locales. Estos dos países han sido tradicionalmente considerados como los más problemáticos para la representación política, caracterizados por el colapso de sistemas de partidos, reglas muy permisivas y presencia de candidaturas “independientes” que contribuyeron a socavar los partidos

políticos tradicionales (Tanaka, 2015; Freidenberg, 2014, entre otros). No sorprende, entonces, que en ambos países las candidaturas alternativas jueguen un papel muy importante aunque en diferente medida. Por un lado, en Ecuador más de un tercio de las alcaldías cantonales son ocupadas por representantes de movimientos políticos subnacionales. Por otro lado, en el caso más extremo de los 15 países analizados, en Perú los movimientos regionales dominan los cargos ejecutivos locales, al controlar casi el 80 por ciento de las alcaldías provinciales. Esto implica una clara crisis de los partidos nacionales y su limitada presencia en el territorio que repercute sobre los problemas de representación política (Díez Hurtado, 2003; Muñoz & Dargent, 2017; Levitsky & Zavaleta, 2019).

El cruce del tipo de candidaturas con variables socioeconómicas muestra una mayor presencia de alcaldes de candidaturas alternativas en municipios más poblados (mayor número de electores), más desarrollados y municipios capitales de unidades administrativas de nivel intermedio (Tabla 3). La relación entre tipo de candidaturas y tamaño del municipio evidencian que las candidaturas alternativas se encuentran más bien en localidades más grandes. Usando tanto la media del número de electores como diferentes cortes de tamaño de los municipios, los resultados (de diferencias de medias y del test de Chi-cuadrado) muestran diferencias estadísticamente significativas. Mientras el tamaño promedio de los municipios donde ganaron candidaturas alternativas es de 75 mil electores, el de municipios donde resultaron victoriosos las de partidos políticos nacionales es de casi 30 mil. A su vez, casi el 70 por ciento de las candidaturas alternativas ganadoras se concentró en municipios grandes con electorado de más de 10 mil personas. Los alcaldes de candidaturas alternativas a los partidos políticos nacionales estuvieron también relativamente más presentes en los municipios-capitales de las unidades intermedias. De hecho, de las 237 capitales de unidades intermedias, el 27 por ciento estuvieron gobernadas por alcaldes de candidaturas alternativas, frente a tan solo el 13 por ciento en los otros municipios. Las mismas candidaturas se concentraron más en municipios de regiones con mayores niveles de desarrollo socioeconómico medido por el IDH. Nuevamente, la diferencia de medias es estadísticamente significativa.

Estos resultados muestran que, en términos generales, las candidaturas alternativas cuentan con mayor presencia en zonas socio-económicamente más desarrolladas, de municipios más grandes y capitalinos. Esto probablemente refleja que este tipo de municipios son espacios más plurales políticamente, socialmente más heterogéneos y diversos, con mayores niveles de fragmentación de la oferta política (Kouba & Dosek, 2022). Asimismo, las candidaturas alternativas en este tipo de municipios pueden responder a una búsqueda de alternativas a la política tradicional y una mayor facilidad de conseguir los apoyos necesarios en términos de cumplir con los requisitos formales para presentar este tipo de candidaturas.

Los resultados empíricos también muestran que la presencia de los partidos políticos nacionales es predominante independientemente del marco legal de los países y, por tanto, no está condicionado por él. Dentro de los países que permiten candidaturas alternativas, la presencia de alcaldes que postularon por estas

vías varía entre el 0.63 por ciento en República Dominicana y el 77 por ciento en Perú. Por tanto, la permisividad de la legislación no parece ser determinante para la presencia de los partidos políticos en los gobiernos locales. Incluso en casos como Costa Rica o Ecuador donde se permiten tanto organizaciones partidos y movimientos regionales como partidos y listas locales, la presencia de partidos nacionales en las alcaldías es mayoritaria, pese a la gran fragmentación de la competencia local (Alfaro-Redondo & Gómez-Campos, 2016; Dandoy, 2019).

Tabla 3. Cruce de candidaturas y características de municipios en América Latina (alrededor de 2015)

| Características de la circunscripción | Candidaturas de partidos nacionales | Candidaturas alternativas | Diferencia |
|---------------------------------------|-------------------------------------|---------------------------|---------------------------------------|
| Media de electores | 29839.58 | 75721.33 | -45881.75*** |
| Tamaño de la ciudad | 100% | 100% | Chi-squared test p-value = 0.00*** |
| Pequeña (< 5 mil) | 19.07% | 14.78% | |
| Mediana (< 10 mil) | 25.19% | 16.12% | |
| Grande (≥ 10 mil) | 55.74% | 69.10% | |
| IDH | 0.703 | 0.726 | -0.02*** |
| Capitales de unidades intermedias | 100% | 100% | Chi-squared test p-value = 0.00*** |
| No | 94.62% | 87.72% | |
| Sí | 5.38% | 12.28% | |

Nota: 1) Se han excluido Uruguay, El Salvador y Brasil, donde no hay candidaturas alternativas a nivel local. 2) *** diferencia estadísticamente significativa con un nivel del 99 por ciento de confianza.

Por tanto, una legislación bastante permisiva en términos de candidaturas alternativas a partidos no necesariamente implica una significativa presencia de alcaldes presentados por estas vías. En este sentido, ni el marco legislativo ni la presencia de alcaldes de candidaturas alternativas parecen estar detrás de la generalmente percibida crisis de representación y la desconexión entre niveles del sistema político. En la siguiente sección se exploran tres factores alternativos que permiten echar luz sobre estos fenómenos.

Partidos, candidaturas y tipo de representación

Los datos cuantitativos muestran que los políticos (formalmente) pertenecientes a partidos políticos nacionales controlan la gran mayoría de las alcaldías latinoamericanas y, por tanto, debería haber una conexión y agregación de demandas entre niveles. Sin embargo, los diagnósticos evidencian muchos problemas y sugieren un panorama mucho más crítico. En ese contexto, surge la pregunta de por qué entonces se percibe la crisis de representación, debilidad (o ausencia) de

partidos, desconexión entre niveles de sistema políticos y falta de agregación y articulación de intereses. En otras palabras, ¿qué pasa con los partidos políticos nacionales a nivel local? Si el problema no son las candidaturas alternativas (ni la permisividad de las reglas formales), existen otros factores que ayudan a entender estos diagnósticos. En esta sección se explora con ejemplos de diferentes países latinoamericanos la importancia de tres de ellos (expuestos de manera separada para fines analíticos), relacionados con el tipo de personas que conforman las candidaturas, la relación de estas candidaturas con los partidos políticos y la relación de las sucursales locales de los partidos con sus contrapartes nacionales. Si bien estos factores ciertamente no agotan las posibles explicaciones, ofrecen una primera aproximación al problema, basada en una perspectiva más cualitativa a partir de la revisión de literatura secundaria sobre los respectivos casos latinoamericanos que muchas veces, sufriendo de los mismos problemas, no dialogan entre los países.

En primer lugar, las personas que conforman las candidaturas locales de los partidos políticos nacionales son muchas veces no-políticos. Se trata de empresarios locales, periodistas o locutores, personas de farándula, que se vuelven atractivos para los partidos por su capital personal y reconocimiento individual en el municipio. Por regla general, no tienen experiencia político-electoral y no persiguen necesariamente objetivos del bien general al buscar sus propios intereses particulares o al ser simplemente títeres de las élites políticas subnacionales (que en muchos casos deciden las candidaturas a dedo). Si bien representan cierta renovación desde abajo frente a los cuadros partidistas desprestigiados (o no existentes), pueden contribuir a profundizar el problema de representación política local. Estas lógicas se evidencian en casos tan diferentes como El Salvador, Perú y Paraguay. Así, aunque en El Salvador los partidos políticos de alcance nacional dominan la arena municipal, en distritos más pequeños los partidos más grandes utilizan una estrategia dual basada en propuestas programáticas junto a “figuras populares” como candidatos (Réserve, 2012). Del mismo modo, en Perú locutores de radios locales, empresarios locales o dueños de clubes de fútbol suelen ser figuras particularmente populares y atractivas para ocupar las candidaturas regionales (Zavaleta, 2014; Revilla, 2021; Zamora Beyk, 2021). A su vez, en Paraguay se advertía la creciente presencia de faranduleros tanto en las elecciones nacionales como municipales (Gómez Valdéz, 2017; Hoy, 2021). A parte de periodistas, personas famosas de la televisión, animadores, ex modelos o deportistas se presentaron candidaturas a las alcaldías y concejalías (Hoy, 2021).¹⁹ Los partidos tradicionales paraguayos han reducido el tiempo de afiliación necesaria para presentarse a un cargo de elección popular o, incluso, la han eliminado justamente para incentivar este tipo de candidaturas frente a la necesidad de “renovación” de la política (Pérez Talía, 2019).

En segundo lugar, las relaciones de las candidaturas locales con los partidos políticos son cada vez más precarias. Muchos liderazgos cambian frecuentemente de partido entre las elecciones (Tanaka & Meléndez, 2014; Hagene & González-Fuente, 2016). La debilidad de los vínculos va en ambas direcciones.

Muchos liderazgos locales tienen poder de convocatoria e, incluso, “maquinarias” locales propias y redes familiares (Ocampo, 2014; Gutiérrez Sanín & Ramírez, 2002; Pérez Contreras & Luján Verón, 2018) y solo buscan el aval de alguna organización política que les permita presentar la candidatura con algún partido político existente y así evitar los costos asociados a la postulación de candidaturas alternativas. Por tanto, los partidos políticos nacionales ofrecen poco más que la etiqueta y solución a los requisitos legales de cara a las elecciones (Zavaleta, 2014; Milanese & Albarracín, 2020). Estas dinámicas se pueden ilustrar con los recientes trabajos sobre Guatemala, Bolivia y Colombia. Analizando el caso guatemalteco (en particular, Unidad Nacional de la Esperanza), Sanchez-Sibony y Lemus (2022, p. 272) ilustran la lógica de los “arreglos transaccionales” de conveniencia mutua y los costos (y beneficios) que implican las candidaturas sobre todo para líderes locales: “Dado que los líderes nacionales buscan disminuir los costos que conlleva la obligación de cumplir con los requisitos legales de presencia territorial de partidos, buscan líderes departamentales y municipales que asuman estos costos; a su vez, los líderes locales obtienen un vehículo electoral para participar en los comicios.” En Bolivia, incluso el partido más grande y con mayor presencia territorial en el país, el oficialista Movimiento al Socialismo, “en muchos casos, tuvo que acudir a candidatos ‘prestados’ o ‘invitados’ externos, que incluso habían pertenecido a fuerzas políticas opositoras” (Zegada & Brockmann Quiroga, 2016, p. 59). Las mismas lógicas se observan en el caso colombiano donde “en el nivel local, lo que observamos hoy en día (...) es que los vínculos entre candidatos y partidos son en la práctica inexistentes” (Botero y Alvira, 2012, p. 156). Por tanto, en muchos casos “la pertenencia a un partido [es vista] como un requisito formal para acceder a cargos públicos” más que un espacio de militancia y carrera política y, por tanto, “los partidos son instrumentos temporalmente útiles” para los fines legales (Milanese & Albarracín, 2020, s. p.). En suma, se trata de la convivencia y negociación entre “partidos sin políticos” y “políticos sin partidos”, como caracterizaron la política peruana Tanaka y Meléndez (2014).

En tercer lugar, los vínculos orgánicos y la comunicación al interior de los partidos dentro de sus estructuras organizativas en cada nivel son bastante precarios. Por un lado, las sucursales locales de los partidos funcionan de manera bastante independientes y las candidaturas locales reciben pocos recursos y apoyo de otros niveles del partido. Por otro lado, la colaboración entre las candidaturas del mismo partido a nivel nacional y local si bien sería natural, no es necesariamente la regla. Por tanto, las lógicas partidistas no siempre guían la cooperación entre niveles, lo cual fomenta la inestabilidad y desestructuración partidaria y dificulta la orientación para los electores. Esta manera de funcionar de los partidos es muy visible en casos como Colombia, Costa Rica, Chile y Ecuador. En el caso colombiano, Milanese y Albarracín (2020, 2021) argumentan que los partidos evidencian pocos vínculos institucionales formales entre los niveles del sistema y las élites nacionales tienen poca injerencia en los ámbitos locales. En la misma línea, Giraldo (2007, p. 142) planteaba que “la

comunicación, tanto de los líderes, como del resto de miembros de niveles regionales y locales con las directivas nacionales, es poca y no se encuentra bien organizada”. Bajo estas lógicas, los partidos se convierten en “confederación de figuras con su propio caudal político” y las alianzas entre niveles no siguen lógicas partidarias (Milanese & Albarracín, 2021). En el mismo sentido, Alfaro-Redondo y Gómez-Campos (2022, p. 128) argumentan para el caso de Costa Rica que los vínculos de los partidos nacionales tradicionales con sus líderes locales y su membresía ilustran la “fragilidad organizacional”.

Por su parte, Toro Maureira (2017) muestra cómo en el período post 1990 en Chile los cambios institucionales durante la dictadura (1973-1989) y los procesos de descentralización contribuyeron a una mayor autonomía de los alcaldes que dejaron de depender de los políticos nacionales. De esta manera, los alcaldes como actores centrales en el juego político local tienen un margen mucho mayor para negociar con políticos de otras partes del espectro partidario y promover cooperación más o menos explícita con ellos. En suma, las relaciones verticales no siguen necesariamente lógicas partidarias. Del mismo modo, en Ecuador muchas de las candidaturas locales actúan como caciques que se organizan de manera informal usando redes clientelares y de patronazgo fuera del alcance de los canales y órganos establecidos en los estatutos partidarios (Freidenberg, 2010).

Evidentemente, estas dinámicas y los tres elementos mencionados no son interdependientes entre sí. En realidad, se podría pensar que están conectados y uno deriva del otro. Las candidaturas que no provienen de los partidos políticos no gozan de experiencia y trayectoria partidaria y los líderes políticos locales con poder de convocatoria que no pertenecen a ningún partido en particular contribuyen a debilitar los vínculos de las candidaturas locales con los partidos nacionales. Así, los partidos se convierten cada vez más en “vehículos electorales” que ofrecen avales para las candidaturas. En consecuencia, esto impacta negativamente en las relaciones intra-partidarias, contribuyendo a la desconexión entre los niveles de las organizaciones. Por tanto, la política local involucra cada vez más candidaturas con poca identificación con los partidos, se debilitan los lazos de *accountability* y control y se debilita la capacidad de los partidos de agregación y canalización de demandas entre niveles y reclutamiento de candidaturas para la política nacional.

A su vez, estas dinámicas son causa y consecuencia del debilitamiento de los partidos políticos a nivel local. En muchos casos, las candidaturas alternativas a los partidos surgen como respuesta a las estructuras poco democráticas de los partidos y la consecuente necesidad de renovación de sus candidaturas. La falta de trabajo político en el territorio de los partidos genera la necesidad de buscar candidatos fuera de sus estructuras. Si bien son relativamente pocos los partidos que históricamente gozaron de estructuras organizacionales, los procesos de descentralización y democratización política contribuyeron, paradójicamente, al decaimiento de los partidos políticos tradicionales con estructuras jerárquicas y ausencia de cuadros políticos en las localidades (Wills-Otero, 2015; Penfold Becerra, 2004). Las elecciones municipales obligaron a los partidos a buscar y

presentar muchas más candidaturas que en las décadas anteriores²⁰ y los procesos de descentralización otorgaron mayores recursos financieros a los gobiernos locales, volviendo a los políticos locales más independientes de las élites políticas nacionales (Sabatini, 2003; Dargent & Muñoz, 2011; Morgan, 2018).

Los problemas que evidencian las ilustraciones anecdóticas de diferentes países de la región se suman a los aspectos problemáticos que puedan representar las candidaturas alternativas a los partidos políticos nacionales. Estas últimas evidencian una mayor personalización de la política, contribuyen a la fragmentación, inestabilidad e imprevisibilidad de la competencia local, vuelven la política menos programática o, en todo caso, basada en un solo *issue* de interés local, y debilitan la capacidad de agregación entre niveles y de resolución de conflictos y, por tanto, contribuyen a la desconexión vertical dentro del sistema político y problemas de gobernabilidad (Degregori, 2005). En su conjunto, entonces, los partidos políticos que sufren los problemas mencionados y las candidaturas alternativas que representan sus propios desafíos complejizan el funcionamiento de la representación política (en el territorio), la agregación de las demandas y la articulación e implementación de políticas públicas de alcance nacional. Esto contribuye a la desconexión e incongruencia entre los niveles de sistemas de partidos y problemas de canalización de demandas entre niveles. En última instancia, estas dinámicas terminan reforzando la percepción de crisis de representación, inexistencia de partidos políticos e insatisfacción con la democracia.

Conclusiones

Este artículo buscó describir la presencia de alcaldes de partidos políticos nacionales y de candidaturas alternativas a ellos en los gobiernos locales en América Latina. Los hallazgos de esta investigación muestran que las candidaturas alternativas a partidos nacionales no dominan la representación local y que la presencia de alcaldías gobernadas por partidos nacionales, al menos cuantitativamente, no es tan limitada como parece sugerir la literatura sobre la crisis de la representación y la incapacidad de los partidos de canalizar las demandas ciudadanas entre niveles de los sistemas políticos. Sin embargo, muchas de las candidaturas y los liderazgos que llegan a ocupar los cargos ejecutivos locales son de “poca calidad” en términos de la naturaleza de las mismas y su relación con los partidos políticos sólo formal y, por tanto, la posibilidad de canalizar las demandas entre niveles es muy limitada. Estas candidaturas formalmente pertenecientes a los partidos políticos nacionales ocultan muchas veces liderazgos políticos ajenos a los partidos o con poca experiencia y trayectoria partidista que más bien buscan la facilidad de candidaturas por cuestiones legales no por afinidad programática o experiencia de militancia. A su vez, los partidos, frente a la falta de cuadros propios buscan muchas veces “perfiles atractivos” como periodistas, personas de farándula o empresarios locales. En casos extremos, los estudios sugieren que muchas de las candidaturas son “compradas”, lo cual a su vez aumenta el riesgo de fuentes de financiamientos oscuros y vínculos con economías

ilegales en algunas zonas. Por tanto, no es de sorprender que los problemas en términos de representación, conexión y canalización de demandas entre niveles persistan y, por ende, lo que se observa es una especie de separación de los mundos entre política local (subnacional) y nacional.

Ciertamente, estos problemas son más generales. Por un lado, intuitivamente, estos patrones son todavía más pronunciados en términos generales entre las candidaturas (cuasi)independientes, de movimientos regionales o locales u otras organizaciones políticas permitidas como candidaturas por las respectivas legislaciones electorales nacionales. Por otro lado, las candidaturas locales en países con partidos exclusivamente nacionales no escapan del todo a estos problemas. Incluso en países como Brasil se han evidenciado la existencia de similares problemas en la relación entre partidos (nacionales) y (sus) candidaturas locales.

Esta investigación exploratoria y comparativa enfrenta limitaciones evidentes. Por un lado, los datos son limitados a un solo momento y ofrecen una muestra estática.²¹ Por tanto, puede que en otros momentos los resultados y los patrones sean diferentes. Habría que tener datos longitudinales para poder plantear conclusiones más contundentes. Dos ejemplos ilustran estas limitaciones. En el caso de Chile, los números de alcaldes independientes han cambiado sustantivamente dentro de las mismas reglas. Por razones exógenas a las reglas y vinculados con problemas del sistema político más general, el número de alcaldes independientes aumentó de 52 a 105 entre 2016 y 2021 (Olivares, 2021). Por su parte, en Perú se cambiaron las reglas, haciéndolas más restrictivas sin que esto tenga efectos sustantivos sobre la presencia de alcaldes de partidos nacionales a nivel local. En suma, esta primera exploración no logra tomar en cuenta estos cambios en el tiempo, dentro de las mismas reglas y en contextos con reformas del sistema electoral local.²² Por otro lado, la evidencia de los casos es secundaria, apoyada en estudios de los casos nacionales. En consecuencia, no hay una investigación cualitativa propia en las dinámicas locales e, incluso, los estudios nacionales sobre los alcaldes en los respectivos países son relativamente limitados y requieren todavía de mayores investigaciones al respecto.

Los resultados de la investigación también sugieren *trade-off* de facto sobre quién debería representar a nivel local. Frente a la ausencia del ideal de líderes partidistas locales con trayectoria política, experiencia militante y sensibilidad frente a las necesidades de las personas en los municipios, parece que la realidad empírica muestra más bien candidaturas desconectadas de los partidos políticos nacionales, sea de facto (candidaturas no orgánicas de partidos nacionales) o de iure (candidaturas alternativas). En ambos casos, pueden ser personas con mayor conocimiento de las realidades locales e incluso reconocido liderazgo, pero sin mayores vínculos a las cadenas de representación entre niveles del sistema político y, por tanto, contribuyendo a una representación política fragmentada. Por tanto, parece que los alcaldes representan un dilema para las funciones ideales de los partidos políticos según plantea la teoría (Sartori, 2005), al no poder reconciliar, salvo casos excepcionales, la capacidad de respuesta (*responsiveness*), por un lado, y canalización y agregación de demandas, por el otro. El mundo

local se caracteriza cada vez más por su desconexión con la política nacional, diferentes lógicas, contribuyendo a la percepción de crisis de representación y funcionando como dos mundos separados y, por ende, generando problemas para la gobernabilidad en mediano y largo plazo.

El artículo plantea la necesidad de una agenda de investigación que implique un mayor análisis de las dinámicas político-partidistas a nivel local. Se requieren más estudios tanto dentro de los países individuales como sobre todo trabajos con un enfoque más comparativo (subnacional entre países), sobre quiénes son los alcaldes (y los concejales), qué trayectoria y relación tienen con los partidos, qué políticas y propuestas representan y cómo gobiernan. Pero, sobre todo, se requieren más investigaciones sobre la relación de las candidaturas locales con las estructuras y élites políticas nacionales. La evidencia recogida en esta investigación sugiere que en muchos casos ésta es muy problemática y, en consecuencia, presenta desafíos tanto normativos como prácticos al funcionamiento de la democracia en un contexto de política (cada vez más) multinivel y desconectada.

* * *

Tomás Dosek es profesor asociado en el departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Sus líneas de investigación abarcan los partidos políticos y sistemas de partidos, las reformas electorales y la política subnacional.

Correo electrónico: tdosek@puccp.pe

Jair Alva Mendoza es estudiante de doctorado en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Carlos III de Madrid. Sus líneas de investigación son el comportamiento político, los partidos políticos, la opinión pública y la política multinivel.

Correo electrónico: alavam@clio.es

Notas

- 1 Su significativa variedad se explora en la siguiente sección. Ver también Freidenberg (2017) y Bareiro y Soto (2019).
- 2 Por falta de disponibilidad de los datos resultados electorales, la parte empírica del análisis en la siguiente sección no incluye Argentina, México y Nicaragua. En Nicaragua, dado el crecientemente carácter autoritario del régimen político, los resultados no estaban disponibles online al momento de la recogida de los datos. En cambio, en los casos mexicano y argentino los resultados de elecciones municipales no están centralizados y las respectivas autoridades estatales/provinciales son responsables por su almacenamiento. Sin

embargo, en muchos casos los datos, sobre todo de comicios pasados, no están disponibles online en muchos estados/provincias o de manera muy dispersa.

- 3 Ciertamente, las condiciones legales para crear un partido político varían mucho entre los casos, incluyendo las exigencias sobre la presencia territorial y el número de unidades subnacionales donde tienen que presentar candidaturas. Por tanto, puede condicionar el despliegue de los partidos a lo largo del país y, en consecuencia, lo que es considerado un partido “nacional” puede variar sustantivamente entre los casos. Ver Bareiro y Soto (2019) para una mayor discusión. Este análisis excede el foco de este trabajo.
- 4 El caso argentino es particular no solo por la variación que existe en las legislaciones provinciales, sino porque técnicamente los partidos nacionales y de distrito no presentan candidatura a los cargos subnacionales, dado que lo hacen a través de “sus” partidos provinciales. Jurídicamente son organizaciones diferentes, aunque políticamente son normalmente las mismas estructuras organizativas. Ver Mustapic (2013) y Degiusti y Scherlis (2019) para mayores detalles.
- 5 La legislación salvadoreña permite candidaturas independientes para la Asamblea Legislativa nacional y Parlamento Centroamericano.
- 6 Uruguay no tiene municipalizado todo el territorio nacional.
- 7 En Ecuador la terminología nominalmente no varía y los movimientos difieren solo en el alcance territorial (provincial o cantonal).
- 8 En Perú existieron listas locales (provinciales y distritales) hasta la reforma de 2015 que los prohibió (Dosek & Alva, 2021).
- 9 Por ejemplo, en Chile, las candidaturas son bastante exitosas en las elecciones municipales pero poco presentes en las elecciones legislativas nacionales (Dosek, 2016).
- 10 La legislación se ha ido volviendo cada vez más permisiva en términos de niveles y cargos donde se pueden presentar estas candidaturas. Ver Alvarado De León (2020) para más detalles.
- 11 Ver, por ejemplo, la discusión y análisis empírico para el caso de Ecuador en las elecciones subnacionales de 2014 (Dandoy, 2014).
- 12 Ver Dosek (2017) para una mayor discusión respecto a estas candidaturas cuasi-independientes.
- 13 Cabe mencionar que estas listas tuvieron una presencia y éxito relativamente limitados (ver Tuesta Soldevilla, 2016).
- 14 A nivel local en Perú existen municipalidades provinciales y distritales. Aquí se analizan las primeras dado que las segundas no existen en las ciudades capitales de las provincias.
- 15 En el caso de las coaliciones de organizaciones/candidaturas alternativas de diferentes niveles, ante la imposibilidad de determinar a qué partido pertenece la persona en cuestión, se decidió tomarla como alcalde de candidatura alternativa. Por tanto, eso implica que en todo caso estarían subestimados los porcentajes de candidaturas para partidos políticos nacionales.
- 16 Se establecieron tres cortes para los municipios de acuerdo al tamaño del electorado: menores a cinco mil personas, menores a 10 mil personas e igual o mayores a 10 mil personas.
- 17 Los datos comparables entre países no existen a nivel local sino a nivel intermedio y, por tanto, todos los municipios pertenecientes a la misma unidad de nivel intermedio reciben el mismo valor de IDH. El IDH capta tres dimensiones de desarrollo humano (ingreso, salud, educación) y sus valores van de 0 (menor desarrollo) a 1 (mayor desarrollo).

- 18 Este análisis es limitado por falta de variables comparables a nivel municipal entre los países latinoamericanos (Kouba & Dosek, 2022).
- 19 De la misma manera, muchos deportistas postularon (aunque sin tanto éxito) incluso en las capitales estatales en las elecciones locales en 2020 en Brasil (Olhar Olímpico, 2020).
- 20 Se trata en algunos casos de centenares o miles de candidaturas para los cargos locales (alcaldes, concejales) en todo el país.
- 21 Asimismo, los datos provienen sólo de los cargos ejecutivos y puede que la presencia de candidaturas alternativas sea mayor en las concejalías, dado su mayor número y relativamente menor importancia.
- 22 Ver también Alvarado De León (2020) y Alfaro-Redondo y Gómez-Campos (2016) para el crecimiento de las candidaturas independientes en Panamá y partidos locales en Costa Rica, respectivamente.

Referencias

- Alfaro-Redondo, R., & Gómez-Campos, S. (2016). Elecciones municipales 2016 en Costa Rica: Consolidación del multipartidismo y baja concurrencia a las urnas. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 25(1), 91–114.
- _____. (2022). PLN and PAC: Two Costa Rican parties with constituencies evolving in opposite directions. J. P. Luna, R. Piñeiro Rodríguez, F. Rosenblatt & G. Vommaro (Eds.). *Diminished Parties. Democratic Representation in Contemporary Latin America* (111–128). New York: Cambridge University Press.
- Alvarado De León, J. D. (2020). Malestar e independencia: Claves para entender las candidaturas por libre postulación en Panamá. En Tribunal Electoral, *La democracia en el momento actual* 267–293). Ciudad de Panamá: IDEA Internacional, INED & KAS.
- Ávila-Eggleton, M., & Valdés, L. (2019). Candidaturas independientes. D. Nohlen, L. Valdés & D. Zovatto (comps.), *Derecho electoral latinoamericanos. Un enfoque comparativo* (633–655). Ciudad de México: IIJ-UNAM, INE, IDEA Internacional & FCE.
- Bareiro, L., & Soto, L. (2019). Los partidos políticos: Condiciones de inscripción y reconocimiento legal. D. Nohlen, L. Valdés & D. Zovatto (comps.), *Derecho electoral latinoamericanos. Un enfoque comparativo*. (604–632). Ciudad de México: IIJ-UNAM, INE, IDEA Internacional & FCE.
- Botero, F., & Alvira, D. (2011). Fulano de tal va por su aval. Desconexión entre los niveles nacionales y locales de los partidos políticos en Colombia. L. Wills-Otero & M. Batlle (eds.), *Política y territorio: Análisis de las elecciones subnacionales en Colombia, 2011* (131–161). Bogotá: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Dandoy, R. (2014). *Las elecciones locales y provinciales de 2014 en Ecuador*. Quito: FES. <https://ecuador.fes.de/news-list/e/las-elecciones-locales-y-provinciales-de-2014-en-ecuador>
- _____. (2019). Party strategies and performances in the 2019 Provincial elections in Ecuador. *Democracias* 7(7), 133–153. <https://doi.org/10.54887/27376192.25>
- Dargent, E., & Muñoz, P. (2011). Democracy against parties? Party system deinstitutionalization in Colombia. *Journal of Politics in Latin America* 3(2), 43–71. <https://doi.org/10.1177/1866802X1100300202>

- Degregori, C. A. (2005). 'Hasta las últimas consecuencias': Gobierno local y conflicto en Ilave, Perú, 2004. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* (78), 89–99.
- Diez Hurtado, A. (2003). *Élites y Poderes Locales: Sociedades regionales ante la descentralización. Los casos de Puno y Ayacucho*. Lima: SER & DFID.
- Dosek, T., & Alva, J. (2021). Elecciones subnacionales en Lima 2018: Hacia un escenario (aún) más fragmentado. *Revista Argumentos* 2(1), 5–33.
- Dosek, T. (2016). Cambios y continuidades en el sistema de partidos de Chile (1989-2013): Entre la estabilidad y el desencanto. F. Freidenberg (ed.), *Los sistemas de partidos de América Latina (1978-2015)* (135–191). México: Instituto Nacional Electoral e Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. (2017). La presencia y el éxito de los independientes en las elecciones municipales en Chile (1992-2012). J. P. Luna & R. Mardones (eds.), *La columna vertebral fracturada: revisitando intermediarios políticos en Chile* (87–114). Santiago: RIL Ed.
- Eaton, K. (2012). Decentralization and federalism. P. Kingstone & D. Yashar (eds.), *Routledge Handbook of Latin American Politics* (33–47). New York: Routledge.
- Freidenberg, F. (2010). La política se fue de fiesta. *Nueva Sociedad*, 225, 120–138.
- _____. (2014). Un país con mil reinos: predominio de nuevos actores, estrategias políticas e incongruencia multinivel en Ecuador (1978-2014). F. Freidenberg & J. Suárez-Cao (Eds.). *Territorio y poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina* (181–221). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- _____. (2017). *Cuando la ciudadanía toma las riendas. Desafíos de las candidaturas independientes*. Ciudad de México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Giraldo, F. (2007). Partidos y sistemas de partidos en Colombia. En R. Roncagliolo & C. Meléndez (Eds.), *La política por dentro Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos* (123–159). Lima: IDEA Internacional & A. C. Transparencia.
- Gomez Valdez, S. (2017). Los nuevos outsiders de la política paraguaya: los faranduleros. *Terere Cómplice*. <https://tererecomplice.com/2017/08/03/los-nuevos-outsiders-de-la-politica-paraguaya-los-faranduleros/>
- González Padilla, R. (2014). Tiempos fundacionales de los partidos políticos locales mexicanos: una periodización. *Estudios Políticos* (31), 61–85. DOI: 10.1016/S0185-1616(14)70571-2
- Gutiérrez Sanín, F., & Ramírez, L. (2002). Familias, redes y facciones. *Revista de Estudios Sociales* (11), 17–25. <https://doi.org/10.7440/res11.2002.02>
- Hagene, T., & González-Fuente, I. (2016). Deep politics: Community adaptation to political clientelism in twenty-first-century Mexico. *Latin American Research Review* 51(2), 3–23.
- Hoy. (2021). Política farandulizada: Mediáticos con miras a las elecciones municipales 2021. *Hoy*. <https://www.hoy.com.py/farandula/politica-farandulizada-mediaticos-con-miras-a-las-elecciones-municipales-2021>
- Infogob - Observatorio para la Gobernabilidad. 2023. Base de Datos. *Jurado Nacional de Elecciones*. <https://infogob.jne.gob.pe>
- Kouba, K., & Dosek, T. 2022. Municipal size and local democracy: understanding the trade-off between participation and contestation in Latin America. *Local Government Studies* 48(5), 951–972. DOI: 10.1080/03003930.2021.2013208
- Levitsky, S., & Zavaleta, M. (2019). *¿Por qué no hay partidos políticos en el Perú?* Lima: Planeta.

- Milanesi, J. P., & Albarracín, J. (2020). ¿Por qué hoy los partidos ya no sirven para conseguir los votos? *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/politica/por-que-hoy-los-partidos-ya-no-sirven-para-conseguir-los-votos-551747>
- _____. (2021). Las disputas intestinas y la debilidad de los partidos en Colombia. *Razón Pública*. <https://razonpublica.com/las-disputas-intestinas-la-debilidad-los-partidos-colombia/>
- _____. (2022). Electoral decentralisation with weak parties. Analysis of Colombia's subnational elections. *Regional & Federal Studies*, <https://doi.org/10.1080/13597566.2022.2028279>
- Morgan, J. (2018). Political decentralization and party decay in Latin America. *Latin American Research Review*, 53(1), 1–18. <https://doi.org/10.25222/larr.255>
- Muñoz-Pogossian, B. (2016). ¿Democratizan las reformas que promueven las candidaturas independientes? Respuestas desde el análisis comparativo regional. F. Tuesta Soldevilla (ed.). *Partidos políticos y elecciones. Representación política en América Latina* (251–265). Lima: Jurado Nacional de Elecciones.
- Muñoz, P., & Dargent, E. (2017). Patronage, subnational linkages, and party-building: The case of Colombia and Peru. S. Levitsky, J. Loxton, B. Van Dyck & J. Domínguez (eds.). *Challenges of Party-Building in Latin America* (187–216). New York: Cambridge University Press.
- Mustapic, A. M. (2013). Los partidos políticos en la Argentina: condiciones y oportunidades de su fragmentación. C. H. Acuña (comp.), *¿Cuánto importan las instituciones? Gobierno, Estado y actores en la política argentina* (249–290). Buenos Aires: Siglo XXI & Fundación OSDE.
- Ocampo, G. I. (2014). *Poderes regionales, clientelismo y estado. Etnografías del poder y la política en Córdoba, Colombia*. Bogotá: CINEP.
- Olhar Olímpico. (2020). De Maurren e Luiz Lima a Kuki e Dinei, atletas fracassam a eleição. *UOL*. <https://www.uol.com.br/esporte/columnas/olhar-olimpico/2020/11/16/resultados-atletas-eleicoes.htm>
- Olivares, E. (2021). Los alcaldes independientes gobernarán a un cuarto de la población. *Radio Pauta*. <https://www.pauta.cl/politica/alcaldes-independientes-municipalidades-chile-2021>
- Penfold Becerra, M. (2004). Federalism and institutional change in Venezuela. E. L. Gibson (ed.), *Federalism and Democracy in Latin America* (197–225). Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Pérez Contreras, A., & Luján Verón, D. (2018). Cercanía, favor, lealtad. Clientelismo en dos municipalidades chilenas. *Sociológica* 33(94), 235–268.
- Pérez Talia, M. (2019). Partidos tradicionales de Paraguay: ¿Cómo se organizan internamente? S. P. Cerna Villagra & S. M. Vallalba Portillo (eds.), *Tres décadas de democratización en Paraguay: actores, instituciones y sociedad* (79–114). Asunción: CEADUC.
- Résérve, R. (2012). El Salvador: Entre el continuismo y la desilusión. *Revista de Ciencia Política* 32(1), 151–169. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2012000100008>
- Revilla, C. (2021). *De empresario a político: El auge y la caída del gobernador Wilfredo Ocorima en Ayacucho (2010-2018)*. Tesis de licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/19036>
- Roberts, K. 2012. Parties, party systems, and political representation. P. Kingstone & D. Yashar (eds.), *Routledge Handbook of Latin American Politics* (48–60). New York: Routledge.
- Sabatini, C. (2003). Latin America's lost illusions: Decentralization and political parties. *Journal of Democracy* 14(2), 138–150. <https://doi.org/10.1353/jod.2003.0045>
- Sanchez-Sibony, O., & Lemus, J. (2022). The Unidad Nacional de la Esperanza: Guatemala's only true political party? J. P. Luna, R. Piñeiro Rodríguez, F. Rosenblatt &

- G. Vommaro (eds.). *Diminished parties. Democratic representation in contemporary Latin America* (264–288). New York: Cambridge University Press.
- Sartori, G. (2005). Party Types, Organisation and Functions. *West European Politics* 28(1), 5–32. <https://doi.org/10.1080/0140238042000334268>
- Schattschneider, E. E. 1964. *Régimen de partidos*. Madrid: Tecnos.
- Schmitter, P. (2001). Parties are not what they once were. L. Diamond & R. Gunther (eds.), *Political Parties and Democracy* (67–89). Baltimore: The Johns Hopkins University Press & National Endowment for Democracy.
- Tanaka, M., & Meléndez, C. (2014). The future of Peru's brokered democracy. D. Abente Brun & L. Diamond (eds.), *Clientelism, Social Policy and the Quality of Democracy* (65–87). Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Toro Maureira, S. (2017). El vínculo distrital de los parlamentarios: Continuidad y cambio de la estructura de intermediación local en Chile. J. P. Luna & R. Mardones (eds.), *La columna vertebral fracturada: revisitando intermediarios políticos en Chile* (177–200). Santiago: RIL Editores.
- Tuesta Soldevilla, F. (2016). Representación política: partidos por la mitad. F. Tuesta Soldevilla (ed.), *Partidos políticos y elecciones. Representación política en América Latina* (251–265). Lima: Jurado Nacional de Elecciones.
- Vidal Correa, F. (2019). La fortaleza de las candidaturas independientes y sus oportunidades de competencia frente a los partidos políticos en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* LXIV(235), 427–462. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.235.61729>
- Wills-Otero, L. (2015). *Latin American traditional parties, 1978-2006. Electoral trajectories and internal party politics*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Zamora Beyk, P. (2021). Fútbol y política: el club de fútbol León de Huánuco como sustituto partidario en las elecciones regionales (2010-2018). Tesis de licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/17881>
- Zavaleta, M. (2014). *Coaliciones de independientes. Las reglas no escritas de la política electoral*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Zegada, M. T., & Brockmann Quiroga, E. (2016). Autonomías departamentales en Bolivia: Hacia la consolidación de un sistema político multinivel. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 25(1), 39–61.